

Señor:

JUEZ ONCE (11) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.

E.

S.

D.

REFERENCIA: PROCESO VERBAL.

DEMANDANTES: ÁLVARO ENRIQUE CRUZ AMAYA, CLARIBEL RODRIGUEZ TURRIAGO, LINA CONSTANZA CRUZ RODRIGUEZ Y DANIEL ENRIQUE CRUZ RODRIGUEZ.

DEMANDADOS: SOCIEDAD EXPRESO LOS COMUNEROS S.A.S., ELKIN YESID SEGURA MOLINA, LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C.

RADICACIÓN: 110014003011-2020-00302-00

ASUNTO: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

GUSTAVO ALBERTO HERRERA AVILA, mayor de edad, vecino de la ciudad de Cali, identificado con la Cédula de Ciudadanía N° 19.395.114 expedida en Bogotá, abogado titulado y en ejercicio, con Tarjeta Profesional N° 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, representante legal de la sociedad **G.HERRERA & ASOCIADOS ABOGADOS S.A.S.**, identificada con Nit. 900701533-7, firma quien actúa como apoderado general de la Compañía **LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO**, identificado con Nit. 860.028.415-5, según Escritura Pública No. 966 de la Notaría 10 de Bogotá D.C., del 5 de agosto de 2019, inscrita el 8 de julio de 2020 bajo el registro No 00031859 del libro XIII, comedidamente proceso dentro del término oportuno, **A CONTESTAR LA DEMANDA** promovida por los señores ÁLVARO ENRIQUE CRUZ AMAYA CLARIBEL RODRIGUEZ TURRIAGO, LINA CONSTANZA CRUZ RODRIGUEZ Y DANIEL ENRIQUE CRUZ RODRIGUEZ en contra de la SOCIEDAD EXPRESO LOS COMUNEROS S.A.S., ELKIN YESID SEGURA MOLINA y de mi representada, LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C., oponiéndome desde ya a las pretensiones de la misma, de conformidad con los fundamentos y consideraciones que se expondrán a continuación:

CAPÍTULO I

CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

FRENTE A LOS HECHOS DE LA DEMANDA

Al hecho Primero: No me consta. Se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Pese a lo anterior, es importante tener claridad respecto al vehículo el cual corresponde al identificado con la placa ESS-222.

Al hecho Segundo: No me consta. Se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Pese a lo anterior, es importante tener claridad respecto al vehículo el cual corresponde al identificado con la placa ESS-222.

Al Hecho Tercero: No es cierto tal como lo establece la parte Demandante.

En el caso concreto, según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No.C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese sentido, en el caso concreto no hay lugar a la responsabilidad que intenta endilgar la parte Demandante, como producto de la supuesta velocidad con la que conducía el señor Elkin Yesid Segura Molina.

Desde esa perspectiva, puede establecerse sin duda alguna que fue un evento producto de la naturaleza, esto es, la lluvia de la zona, la única causa del accidente. Igualmente debe precisarse la experiencia como conductor del señor Elkin Yesid Segura Molina, quien por las condiciones que presentaba la vía que transitaba el 8 de agosto de 2019, perdió el control del vehículo. En efecto, el suceso no fue producto de su negligencia o la velocidad con la manejaba.

Al Hecho Cuarto: No es cierto tal como lo establece la parte Demandante. Debe precisarse que, según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No. C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese sentido, en el caso concreto no hay lugar a la responsabilidad que intenta endilgar la parte Demandante, como producto de la supuesta velocidad con la que conducía el señor Elkin Yesid Segura Molina.

Al Hecho Quinto: No es cierto tal y como está expuesto en el hecho. Ahora bien, vale la pena analizar la historia clínica del señor Cruz Amaya para dar mayor precisión a la incapacidad que le fue otorgada, tal y como se demuestra a continuación:

- **ESE HOSPITAL SAN ANTONIO DE SESQUILE**

Hallazgos positivos del examen físico: ALERTA, ORIENTADO, SIN DÉFICIT NEUROLÓGICO. HERIDAS EN TERCIO MEDIO DE LA REGIÓN POSTERIOR DE MUSLOS SIN SIGNOS DE INFECCIÓN NI SANGRADO ACTIVO, ADECUADA MOVILIDAD DE RODILLAS Y PIES, SENSIBILIDAD Y FUERZA CONSERVADAS, LEVE DOLOR A LA PALPACIÓN DE MUSCULATURA DE REGIÓN INGUINAL IZQUIERDA, SIN EVIDENCIA DE SACOS HERNIARIOS, RESTO DE EXAMEN FÍSICO NORMAL
SaO2: 93
Estudios diagnósticos y/o terapéuticos
Lectura, análisis e interpretación: RADIOGRAFÍA DE CADERAS: SIN EVIDENCIA DE LUXACIONES, FISURAS NI FRACTURAS.

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 3:13 p.m.

Transcripción parte esencial: "Hallazgos positivos del examen físico.

(...)

Alerta, orientado, sin déficit neurológico, heridas en tercerio medio de la región posterior de muslos sin signos de infección ni sangrado activo, adecuada movilidad de rodillas y pies, sensibilidad y fuerza conservadas, leve dolor a la palpación de musculatura de región inguinal izquierda, sin evidencia de sacos herniados, resto de examen físico normal."

A partir de este primer documento se demuestra fehacientemente que el hallazgo del examen físico encontrado al señor Cruz Amaya se deduce un buen estado de salud.

- **CLINICA COLSANITAS S.A.**

► **HALLAZGOS DEL EXAMEN FÍSICO**

EXTREMIDADES SUPERIORES: HOMBROS SIN FERMORMDADES MOVILIDAD COMPLETA , DOLOR ACROMIOCLAVICULAR

EXTREMIDADES INFERIORES: ABRACION EN CARA POSTERIOR MUSLO DERECHO SIN SANGRADO ACTIVO , DOLOR A LA PALPACIÓN EN ESPINA ILIACA INERO INFERIOR, DOLOR CON FLEXION ACTIVA D ELA CADERA SOPORTA PESO, NO HAY DEFORMIDADES, NI DEFICIT NEUROVASCULAR DISTAL

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: "extremidades superiores: hombros sin fermormdades movilidad completa, dolor acromioclavicular"

► **ANÁLISIS**

PACIENTE EN BUEN ESTADO GENERAL SE REVISA RX DE SIN TRAZOS DE FRACTURA POR LO QUE SE CONSIDERA DESGARRO DE RECTO SE SOCLITA ECOGRAFIA DE TEJIDOS BLANDOS , SE DA CITA D ECONTROL CON ORTOPEDIA, ANALGEDSIA , INCAPACIDAD Y CURACIONES

► **PLAN DE MANEJO:**

SALIDA

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: "paciente en buen estado general se revisa rx sin trazos de fractura"

Si bien el anterior diagnóstico fue posiblemente emitido como consecuencia del accidente del 08 de agosto de 2019, el mismo no resulta de alta complejidad.

Al Hecho Sexto: No me consta. Se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Al Hecho Séptimo: No es cierto tal y como está expuesto en el hecho. Ahora bien, vale la pena resaltar, la historia clínica del señor Cruz Amaya para dar mayor precisión a la incapacidad que le fue otorgada, tal y como se demuestra a continuación:

- **ESE HOSPITAL SAN ANTONIO DE SESQUILE**

Hallazgos positivos del examen físico: ALERTA, ORIENTADO, SIN DÉFICIT NEUROLÓGICO. HERIDAS EN TERCIO MEDIO DE LA REGIÓN POSTERIOR DE MUSLOS SIN SIGNOS DE INFECCIÓN NI SANGRADO ACTIVO, ADECUADA MOVILIDAD DE RODILLAS Y PIES, SENSIBILIDAD Y FUERZA CONSERVADAS, LEVE DOLOR A LA PALPACIÓN DE MUSCULATURA DE REGIÓN INGUINAL IZQUIERDA, SIN EVIDENCIA DE SACOS HERNIARIOS, RESTO DE EXAMEN FÍSICO NORMAL
Sa02: 93

Estudios diagnósticos y/o terapéuticos

Lectura, análisis e interpretación: RADIOGRAFÍA DE CADERAS: SIN EVIDENCIA DE LUXACIONES, FISURAS NI FRACTURAS.

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 3:13 p.m.

Transcripción parte esencial: “Hallazgos positivos del examen físico.

(...)

Alerta, orientado, sin déficit neurológico, heridas en tercio medio de la región posterior de muslos sin signos de infección ni sangrado activo, adecuada movilidad de rodillas y pies, sensibilidad y fuerza conservadas, leve dolor a la palpación de musculatura de región inguinal izquierda, sin evidencia de sacos herniados, resto de examen físico normal.”

A partir de este primer documento se demuestra fehacientemente que, el hallazgo del examen físico encontrado al señor Cruz Amaya se deduce un buen estado de salud.

● **CLINICA COLSANITAS S.A.**

▶ **HALLAZGOS DEL EXAMEN FÍSICO**

EXTREMIDADES SUPERIORES: HOMBROS SIN FERMORMDADES MOVILIDAD COMPLETA , DOLOR ACROMIOCLAVICULAR

EXTREMIDADES INFERIORES: ABRACION EN CARA POSTERIOR MUSLO DERECHO SIN SANGRADO ACTIVO , DOLOR A LA PALPACION EN ESPINA ILIACA INERO INFERIOR, DOLOR CON FLEXION ACTIVA D ELA CADERA SOPORTA PESO, NO HAY DEFORMIDADES, NI DEFICIT NEUROVASCULAR DISTAL

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: “extremidades superiores: hombres sin fermormdades movilidad completa, dolor acromioclavicular”

▶ **ANÁLISIS**

PACIENTE EN BUEN ESTADO GENERAL SE REVISA RX DE SIN TRAZOS DE FRACTURA POR LO QUE SE CONSIDERA DESGARRO DE RECTO SE SOCLITA ECOGRAFIA DE TEJIDOS BLANDOS , SE DA CITA D ECONTROL CON ORTOPEDIA, ANALGEDSIA , INCAPACIDAD Y CURACIONES

▶ **PLAN DE MANEJO:**

SALIDA

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: “paciente en buen estado general se revisa rx sin trazos de fractura”

● **CLINICA COLSANITAS S.A.**

HALLAZGOS DEL EXAMEN FISICO

EXTREMIDADES SUPERIORES: HOMBROS SIN FERMORMDADES MOVILIDAD COMPLETA , DOLOR ACROMIOCLAVICULAR

EXTREMIDADES INFERIORES: ABRACION EN CARA POSTERIOR MUSLO DERECHO SIN SANGRADO ACTIVO , DOLOR A LA PALPACION EN ESPINA ILIACA INERO INFERIOR, DOLOR CON FLEXION ACTIVA D ELA CADERA SOPORTA PESO, NO HAY DEFORMIDADES, NI DEFICIT NEUROVASCULAR DISTAL

DIAGNOSTICO DE INGRESO O PREQUIRÚRGICO

DIAGNOSTICO	TIPO DIAGNOSTICO	CATEGORIA
S70.0 CONTUSION DE LA CADERA	IMPRESION DIAGNOSTICA	PRINCIPAL

Fecha de Documento: 14 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: “diagnóstico: contusión de cadera”

En efecto, se deben precisar clínicamente las consecuencias de ser diagnosticado con contusión de la cadera:

“Una contusión de cadera es un dolor y/o un hematoma en la parte superior o anterior del hueso de la cadera. La mayoría de estas contusiones se deben a un golpe directo en el tejido blando y el hueso de la zona de la cadera.”¹

Si bien el anterior diagnóstico fue posiblemente emitido como consecuencia del accidente del 08 de agosto de 2019, el mismo no resulta de alta complejidad

Al Hecho Octavo: No me consta, se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Pese a lo anterior, se debe indicar que la parte Demandante manifiesta como daño emergente la suma de setecientos sesenta mil pesos (\$760.000), correspondiente a la supuesta pérdida de unas gafas, chaqueta, camisa y pantalón. Sin embargo, al remitirnos a las pruebas aportadas al proceso no se evidencia documento alguno que nos permitiera inducir el valor alegado.

A los Hechos Noveno y Décimo: No es cierto tal y como está expuesto en el hecho. Ahora bien, vale la pena resaltar la historia clínica del señor Cruz Amaya para dar mayor precisión a la incapacidad que le fue otorgada, tal y como se demuestra a continuación:

● **CLINICA COLSANITAS S.A.**

▶ **HALLAZGOS DEL EXAMEN FÍSICO**

EXTREMIDADES SUPERIORES: HOMBROS SIN FERMORMDADES MOVILIDAD COMPLETA , DOLOR ACROMIOCLAVICULAR

EXTREMIDADES INFERIORES: ABRACION EN CARA POSTERIOR MUSLO DERECHO SIN SANGRADO ACTIVO , DOLOR A LA PALPACION EN ESPINA ILIACA INERO INFERIOR, DOLOR CON FLEXION ACTIVA D ELA CADERA SOPORTA PESO, NO HAY DEFORMIDADES, NI DEFICIT NEUROVASCULAR DISTAL

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: “*extremidades superiores: hombres sin fermormdades movilidad completa, dolor acromioclavicular*”

▶ **ANÁLISIS**

PACIENTE EN BUEN ESTADO GENERAL SE REvisa RX DE SIN TRAZOS DE FRACTURA POR LO QUE SE CONSIDERA DESGARRO DE RECTO SE SOCLITA ECOGRAFIA DE TEJIDOS BLANDOS , SE DA CITA D ECONTROL CON ORTOPEDIA, ANALGEDSIA , INCAPACIDAD Y CURACIONES

▶ **PLAN DE MANEJO:**

SALIDA

Fecha de Documento: 08 de agosto de 2019

Hora: 21:17

¹ Artículo: Contusión de cadera. The Nemours Foundation. kidshealth.org

Transcripción parte esencial: “paciente en buen estado general se revisa rx sin trazos de fractura”

A partir de este primer documento se demuestra fehacientemente que, el hallazgo del examen físico encontrado al señor Cruz Amaya se deduce un buen estado de salud.

● **CLINICA COLSANITAS S.A.**

HALLAZGOS DEL EXAMEN FISICO

EXTREMIDADES SUPERIORES: HOMBROS SIN FERMORMDADES MOVILIDAD COMPLETA , DOLOR ACROMIOCLAVICULAR

EXTREMIDADES INFERIORES: ABRACION EN CARA POSTERIOR MUSLO DERECHO SIN SANGRADO ACTIVO , DOLOR A LA PALPACION EN ESPINA ILIACA INERO INFERIOR, DOLOR CON FLEXION ACTIVA D ELA CADERA SOPORTA PESO, NO HAY DEFORMIDADES, NI DEFICIT NEUROVASCULAR DISTAL

DIAGNOSTICO DE INGRESO O PREQUIRURGICO

DIAGNOSTICO	TIPO DIAGNOSTICO	CATEGORIA
S70.0 CONTUSION DE LA CADERA	IMPRESION DIAGNOSTICA	PRINCIPAL

Fecha de Documento: 14 de agosto de 2019

Hora: 21:17

Transcripción parte esencial: “diagnóstico: contusión de cadera”

En este punto debe decirse que el diagnóstico de contusión de cadera no tiene relación a la parte orgánica o funcional del señor Cruz Amaya, que impedían desempeñar cualquier trabajo lucrativo. En efecto, se debe precisar clínicamente las consecuencias de ser diagnosticado con contusión de la cadera:

“Una contusión de cadera es un dolor y/o un hematoma en la parte superior o anterior del hueso de la cadera. La mayoría de estas contusiones se deben a un golpe directo en el tejido blando y el hueso de la zona de la cadera.”²

Si bien el anterior diagnóstico fue posiblemente emitido como consecuencia del accidente del 08 de agosto de 2019, el mismo no resulta de alta complejidad.

A los Hechos Once y Doce: No me consta. Se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Al Hecho Trece: No me consta, se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Al Hecho Catorce: No me consta, se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

² Artículo: Contusión de cadera. The Nemours Foundation. kidshealth.org

Pese a lo anterior, se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No. C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del vehículo. En ese sentido, en el caso concreto no hay lugar a la responsabilidad que intenta endilgar la parte Demandante, como producto de la supuesta velocidad con la que conducía el señor Elkin Yesid Segura Molina.

Al Hecho Quince: No me consta, se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Al Hecho Dieciséis: Parcialmente cierto. Si bien es cierto, según se evidencia en las pruebas aportadas con la demanda. El 15 de noviembre de 2019, se realizó audiencia de conciliación ante la procuraduría delegada para asuntos civiles declarándose fallida por no existir ánimo conciliatorio entre las partes.

Sin embargo, desde este punto debe decirse que no resulta jurídicamente viable hacer efectiva la póliza materia de litigio por la Inexistencia de obligación de indemnizar por incumplimiento de las cargas del artículo 1077 del C.CO., en ese sentido, para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba, consistente en demostrar la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se acredita la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador. Así, se encontraba a cargo de la parte demandante demostrar la cuantía de la pérdida ocasionada con ocasión del accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019. Sin embargo, por tanto, como el demandante no atendió la carga probatoria impuesta legalmente, debe absolverse a la compañía La Equidad Seguros C.O.

Así mismo se precisa una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales. Para el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones **(i)** que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno **(ii)** que la incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales.

En ese sentido, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Respecto a los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

Al Hecho Dieciocho: No me consta, se trata de un hecho ajeno a mi procurada, por lo que solicito comedidamente que la parte actora acredite su dicho dentro del trámite, con las pruebas idóneas para tal fin de conformidad con lo impuesto por el legislador en el artículo 167 del C.G.P.

Al Hecho Diecinueve: No es cierto tal y como está expuesto en el hecho.

Desde este punto debe decirse que no resulta jurídicamente viable hacer efectiva la póliza materia de litigio por la Inexistencia de obligación de indemnizar por incumplimiento de las

cargas del artículo 1077 del C.CO., en ese sentido, para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba, consistente en demostrar la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se acredita la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador. Así, se encontraba a cargo de la parte demandante demostrar la cuantía de la pérdida ocasionada con ocasión del accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019. Sin embargo, por tanto, como el demandante no atendió la carga probatoria impuesta legalmente, debe absolverse a la compañía La Equidad Seguros C.O.

Así mismo se precisa una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales. Para el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones (i) que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno (ii) que la incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales.

En ese sentido, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Respecto a los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

Al Hecho Veinte: No es cierto tal y como está expuesto en el hecho.

En el caso concreto, según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No.C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese sentido, en el caso concreto no hay lugar a la responsabilidad que intenta endilgar la parte Demandante, como producto de la supuesta velocidad con la que conducía el señor Elkin Yesid Segura Molina.

Desde esa perspectiva, puede establecerse sin duda alguna que fue un evento producto de la naturaleza, esto es, la lluvia de la zona, la única causa del accidente. Igualmente debe precisarse la experiencia como conductor del señor Elkin Yesid Segura Molina, quien por las condiciones que presentaba la vía que transitaba el 8 de agosto de 2019, perdió el control del vehículo. En efecto, el suceso no fue producto de su negligencia o la velocidad con la manejaba.

CAPÍTULO II

FRENTE A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA

Me opongo a todas las pretensiones incoadas en la demanda, por cuanto no se vislumbran los elementos sine qua non para declarar una responsabilidad civil en el caso que nos ocupa. Adicionalmente, debe decirse desde este momento que no resulta jurídicamente viable hacer efectiva la póliza materia de litigio como quiera que tal como se expondrá a continuación frente a cada una de las pretensiones:

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN DECLARATORIA: ME OPONGO a esta pretensión conforme a los siguientes argumentos:

1. Inexistencia de responsabilidad por fuerza mayor. No puede existir responsabilidad de los demandados, como consecuencia de un evento de fuerza mayor. Así las cosas, nos encontramos frente a una situación de fuerza mayor teniendo en cuenta que el accidente fue producto del estado húmedo de la carretera por la lluvia, que ocasionó posteriormente que el conductor perdiera el control del vehículo produciendo el volcamiento del mismo. Igualmente debe precisarse la experiencia como conductor del señor Elkin Yesid Segura Molina, quien por las condiciones que presentaba la vía que transitaba el 8 de agosto de 2019, perdió el control del vehículo. En efecto, el suceso no fue producto de su negligencia o la velocidad con la manejaba.
2. Inexistencia de nexo de causalidad. En el caso concreto según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No. C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese contexto, no se encuentra probado en el proceso el daño y el nexo causal entre éste y la conducta del agente. Como es bien sabido, el caso en estudio carece de la posibilidad de imputar la malicia o negligencia del conductor como presupuesto necesario para imponer la obligación de reparar.
3. Improcedencia del reconocimiento de los perjuicios patrimoniales pretendidos. En el expediente no obran las pruebas conducentes, pertinentes y útiles para acreditar la existencia y cuantía del perjuicio alegado, de allí que deban negarse por improcedentes las pretensiones declarativas y de condena esgrimidas en el libelo demandatorio. En ese sentido, resulta improcedente el reconocimiento del lucro cesante y del daño emergente.
4. Inexistencia de prueba daño a la vida en relación. En el caso concreto, tenemos que la parte actora solicita el reconocimiento de unos perjuicios por afectación de vida, no obstante, remitiéndonos a los elementos probatorios de la demanda, se carece de prueba alguna que acredite dicho perjuicio. Como consecuencia de la carencia de prueba que acredite el daño a la vida en relación que alega la parte demandante, ha de decir que aparece inequívocamente configurado el yerro fáctico que la solicita se declare. Toda vez que el contenido material de las pruebas allegadas con la demanda resultan insuficientes para demostrar la existencia de la lesión padecida propios de su vida de relación.
5. Tasación exorbitante de daños morales. La valoración del daño moral debe realizarse no solamente con fundamento en la presunción de afecto y solidaridad que surge del mero parentesco, sino que, acudiendo al arbitrium judicis, debe sujetarse a los criterios o referentes objetivos para su cuantificación, considerando las características mismas del daño, su gravedad y extensión, el grado de afectación a cada persona. En ese sentido, en el caso concreto, no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende, y que en todo caso si el juez considera que está probado, de todas formas, la tasación pretendida es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia y no a los del Consejo de Estado, como pretenden los demandantes.
6. Inexistencia de obligación de indemnizar por incumplimiento de las cargas del artículo 1077 del C.CO. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba, consistente en demostrar la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según

las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se acredita la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador. Así, se encontraba a cargo de la parte demandante demostrar la cuantía de la pérdida ocasionada con ocasión del accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019. Sin embargo, por tanto, como el demandante no atendió la carga probatoria impuesta legalmente, debe absolverse a la compañía La Equidad Seguros C.O.

7. Falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales. Se precisa el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones **(i)** que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno **(ii)** que la incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales.

En ese sentido, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Respecto a los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada

8. Inexistencia de cobertura por riesgo excluido. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada. Ahora bien, en el evento en el que se configure alguna de ellas no habrá responsabilidad del asegurador como quiera que, no se realizó el riesgo asegurado, razón por la que es jurídicamente inviable reclamar prestación alguna de mi representada. En ese sentido, para establecer la obligación indemnizatoria de la Aseguradora, es necesario que se cumplan las condiciones generales del contrato de seguro, pues no basta con establecer la calidad de víctima, sino que la misma debe estar ajustada a los requisitos de las condiciones.
9. Carácter meramente indemnizatorio de los contratos de seguro. En el caso de marras no es viable el reconocimiento y pago de suma alguna, por cuanto no está demostrada la ocurrencia del riesgo amparado -responsabilidad civil contractual o extracontractual, razón por la cual, de pagar suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro, y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.
10. Valor asegurado. Sin perjuicio que en el caso bajo análisis no se ha realizado el riesgo asegurado, y que el Contrato de Seguro no presta cobertura por las razones previamente anotadas, en todo caso, dicha póliza contienen unos límites y valores asegurados que deberán ser tenidos en cuenta por el ente fiscal en el remoto e improbable evento de una condena en contra de mi representada.
11. Disponibilidad del valor asegurado. Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 C.Co., el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismo hechos

dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

OPOSICIÓN FRENTE A LA PRETENSIÓN CONDENATORIA: ME OPONGO a esta pretensión conforme a los siguientes argumentos:

1. Inexistencia de responsabilidad por fuerza mayor. No puede existir responsabilidad, como consecuencia de un evento de fuerza mayor. Así las cosas, nos encontramos frente a una situación de fuerza mayor teniendo en cuenta que el accidente fue producto del estado húmedo de la carretera por la lluvia, que ocasionó posteriormente que el conductor perdiera el control del vehículo produciendo el volcamiento del mismo. Igualmente debe precisarse la experiencia como conductor del señor Elkin Yesid Segura Molina, quien por las condiciones que presentaba la vía que transitaba el 8 de agosto de 2019, perdió el control del vehículo. En efecto, el suceso no fue producto de su negligencia o la velocidad con la manejaba.
2. Inexistencia de nexo de causalidad. En el caso concreto según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No. C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese contexto, no se encuentra probado en el proceso el daño y el nexo causal entre éste y la conducta del agente. Como es bien sabido, el caso en estudio carece de la posibilidad de imputar la malicia o negligencia del conductor como presupuesto necesario para imponer la obligación de reparar.
3. Improcedencia del reconocimiento de los perjuicios patrimoniales pretendidos. En el expediente no obran las pruebas conducentes, pertinentes y útiles para acreditar la existencia y cuantía del perjuicio alegado, de allí que deban negarse por improcedentes las pretensiones declarativas y de condena esgrimidas en el libelo demandatorio. En ese sentido, resulta improcedente el reconocimiento del lucro cesante y del daño emergente.
4. Inexistencia de prueba daño a la vida en relación. En el caso concreto, tenemos que la parte actora solicita el reconocimiento de unos perjuicios por afectación de vida, no obstante, remitiéndonos a los elementos probatorios de la demanda, se carece de prueba alguna que acredite dicho perjuicio. Como consecuencia de la carencia de prueba que acredite el daño a la vida en relación que alega la parte demandante, ha de decir que aparece inequívocamente configurado el yerro fáctico que la solicita se declare. Toda vez que el contenido material de las pruebas allegadas con la demanda resultan insuficientes para demostrar la existencia de la lesión padecida propios de su vida en relación.
5. Tasación exorbitante de daños morales. La valoración del daño moral debe realizarse no solamente con fundamento en la presunción de afecto y solidaridad que surge del mero parentesco, sino que, acudiendo al arbitrium judicis, debe sujetarse a los criterios o referentes objetivos para su cuantificación, considerando las características mismas del daño, su gravedad y extensión, el grado de afectación a cada persona. En ese sentido, en el caso concreto, no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende, y que en todo caso si el juez considera que está probado, de todas formas, la tasación pretendida es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia y no a los del Consejo de Estado, como pretenden los demandantes.

6. Inexistencia de obligación de indemnizar por incumplimiento de las cargas del artículo 1077 del C.CO. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba, consistente en demostrar la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se acredita la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador. Así, se encontraba a cargo de la parte demandante demostrar la cuantía de la pérdida ocasionada con ocasión del accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019. Sin embargo, por tanto, como el demandante no atendió la carga probatoria impuesta legalmente, debe absolverse a la compañía La Equidad Seguros C.O.
7. Falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales. Se precisa el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones **(i)** que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno **(ii)** que la incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales.

En ese sentido, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Respecto a los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada

8. Inexistencia de cobertura por riesgo excluido. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada. Ahora bien, en el evento en el que se configure alguna de ellas no habrá responsabilidad del asegurador como quiera que, no se realizó el riesgo asegurado, razón por la que es jurídicamente inviable reclamar prestación alguna de mi representada. En ese sentido, para establecer la obligación indemnizatoria de la Aseguradora, es necesario que se cumplan las condiciones generales del contrato de seguro, pues no basta con establecer la calidad de víctima, sino que la misma debe estar ajustada a los requisitos de las condiciones.
9. Carácter meramente indemnizatorio de los contratos de seguro. En el caso de marras no es viable el reconocimiento y pago de suma alguna, por cuanto no está demostrada la ocurrencia del riesgo amparado -responsabilidad civil contractual o extracontractual, razón por la cual, de pagar suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro, y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.
10. Valor asegurado. Sin perjuicio que en el caso bajo análisis no se ha realizado el riesgo asegurado, y que el Contrato de Seguro no presta cobertura por las razones previamente anotadas, en todo caso, dicha póliza contienen unos límites y valores asegurados que deberán ser tenidos en cuenta por el ente fiscal en el remoto e improbable evento de una condena en contra de mi representada.

11. Disponibilidad del valor asegurado. Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 C.Co., el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismo hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

A LA PRETENSIÓN POR LOS DAÑOS INMATERIALES: ME OPONGO a la pretensión PRIMERA, SEGUNDA, TERCERA Y CUARTA conforme a los siguientes argumentos:

Debe advertirse en primer lugar que la parte demandante generaliza los daños inmateriales, esto es, no determina qué clase de daños pretende reclamar. En ese sentido, del estudio del caso nos permitimos pronunciarnos sobre los siguientes:

1. Improcedencia de reconocimiento de perjuicios morales: no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende y, en todo caso, si el juez considera que está probado, de todas formas la tasación pretendida del mismo es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia y no a los del Consejo de Estado, como pretenden los demandantes.
2. Póliza no cubre extrapatrimoniales: La cobertura contratada en el contrato de seguro consagró (i) los perjuicios inmateriales se reconocen siempre que los mismos sean reconocidos mediante sentencia judicial ejecutoriada. (ii) los amparos establecidos en la póliza comprendieron la Muerte Accidental, Incapacidad total y permanente, Incapacidad Temporal, Gastos Médicos y asistencia jurídica. En ese sentido, La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

En tal virtud, cuando el reclamo es formulado por persona ajena a la celebración del contrato de seguro y que funge como víctima, para su buen suceso, debe acreditar de manera simultánea la existencia de póliza que cubra dicho amparo y la obligación de indemnizar, debidamente cuantificada, como consecuencia de situaciones constitutivas de responsabilidad civil, las cuales determinan la ocurrencia del suceso incierto que origina su derecho.

A LA PRETENSIÓN POR LOS DAÑOS MATERIALES: ME OPONGO a las siguientes pretensiones conforme a los siguientes argumentos:

Entre las pretensiones expuestas en la demanda, tenemos que la parte actora solicitó el reconocimiento de daños materiales como lucro cesante y daño emergente. En ese sentido, esta excepción se formula en la medida en que no obran en el expediente las pruebas conducentes, pertinentes y útiles para acreditar la existencia y cuantía del perjuicio alegado, de allí que deban negarse por improcedentes las pretensiones declarativas y de condena esgrimidas en el libelo demandatorio.

1. Frente al lucro cesante deprecado: En el caso sub judice, no puede presumirse el lucro cesante a favor del señor Álvaro Cruz Amaya como consecuencia de la incapacidad temporal otorgada por un periodo de quince (15) días, como quiera que no se aportó con la demanda prueba fehaciente que demostrara la actividad económica que desplegaba el señor Cruz Amaya ni el ingreso que percibía por dicha actividad. Esto significa que, el lucro cesante no puede construirse sobre conceptos hipotéticos,

pretensiones fantasiosas o especulativas que se fundan en posibilidades inciertas de ganancias ficticias, sino que, por el contrario, debe existir una cierta probabilidad objetiva que resulte del decurso normal de las cosas y de las circunstancias especiales del caso. De manera que el mecanismo para cuantificar el lucro cesante consiste en un cálculo sobre lo que hubiera ocurrido de no existir el evento dañoso, siempre que logre acreditarse que en efecto la víctima, al momento de la ocurrencia del daño, ejerciera alguna actividad productiva que le generará los ingresos dejados de percibir.

2. Frente al daño emergente deprecado: El daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales causado por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Ahora bien, la parte Demandante manifiesta como daño emergente la suma de setecientos sesenta mil pesos (\$760.000), correspondiente a la supuesta pérdida de unas gafas, chaqueta, camisa y pantalón. Sin embargo, al remitirnos a las pruebas aportadas al proceso no obviemos documento alguno que nos permitiera inducir el valor alegado.
3. Póliza no cubre extrapatrimoniales: La cobertura contratada en el contrato de seguro consagró (i) los perjuicios inmateriales se reconocen siempre que los mismos sean reconocidos mediante sentencia judicial ejecutoriada. (ii) los amparos establecidos en la póliza comprendieron la Muerte Accidental, Incapacidad total y permanente, Incapacidad Temporal, Gastos Médicos y asistencia jurídica. En ese sentido, La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

En tal virtud, cuando el reclamo es formulado por persona ajena a la celebración del contrato de seguro y que funge como víctima, para su buen suceso, debe acreditar de manera simultánea la existencia de póliza que cubra dicho amparo y la obligación de indemnizar, debidamente cuantificada, como consecuencia de situaciones constitutivas de responsabilidad civil, las cuales determinan la ocurrencia del suceso incierto que origina su derecho.

CAPÍTULO III

OBJECIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO

De conformidad con el artículo 206 de Código General del Proceso, el juramento estimatorio no aplica para la cuantificación de los perjuicios extrapatrimoniales, razón por la cual, en el caso objeto de estudio no obra prueba de los mencionados daños. En consecuencia me opongo a la cuantificación de los perjuicios inmateriales a través del presente juramento estimatorio.

En cuanto a la categoría de daños patrimoniales o materiales, específicamente el lucro cesante y daño emergente, objeto su cuantía en atención a que la parte Demandante no cumplió su carga probatoria establecida en el artículo 167 del Código General del Proceso, puesto que no aportó prueba del daño cuya indemnización deprecia.

En ese sentido, en el caso sub judice, no puede presumirse el lucro cesante a favor del señor Álvaro Cruz Amaya como consecuencia de la incapacidad temporal otorgada por un periodo de quince (15) días, como quiera que no se aportó con la demanda prueba fehaciente que demostrara la actividad económica que desplegaba el señor Cruz Amaya ni el ingreso que percibía por dicha actividad. Lo anterior significa que, el lucro cesante no puede construirse sobre conceptos hipotéticos, pretensiones fantasiosas o especulativas que se fundan en posibilidades inciertas de ganancias ficticias, sino que, por el contrario, debe existir una cierta

probabilidad objetiva que resulte del decurso normal de las cosas y de las circunstancias especiales del caso.

Respecto al daño emergente alegado, el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales causado por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.

Ahora bien, la parte demandante manifiesta como daño emergente la suma de setecientos sesenta mil pesos (\$760.000), correspondiente a la supuesta pérdida de unas gafas, chaqueta, camisa y pantalón. Sin embargo, al remitirnos a las pruebas aportadas al proceso no se encuentra documento alguno que nos permitiera inducir el valor alegado.

En este orden de ideas, es preciso reiterar que los Accionantes tienen entre sus mandatos como parte Demandante, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda y por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deben estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos.

Finalmente, se precisa el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones **(i)** que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno **(ii)** que la incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales.

En ese sentido, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Respecto a los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura. La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

Como corolario de todo lo expuesto objeto la estimación razonada o juramento estimatorio de la demanda que nos ocupa, detallando la inexactitud de los cálculos que lo sustentan, sin perjuicio de la ausencia de responsabilidad que se sustentará en las excepciones de mérito.

CAPÍTULO IV

EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA

En este punto es preciso poner en conocimiento del Honorable Juez que la defensa se abordará con la formulación de medios exceptivos divididos en dos grupos. Por un lado, se formularán las excepciones relacionadas con los medios de defensa relacionados con el caso bajo estudio, y posteriormente, se abordarán los medios exceptivos que guardan profunda relación con el contrato de seguro. Por lo anterior, se formularán las siguientes excepciones:

I. EXCEPCIONES DE FONDO DE CARA AL CASO BAJO ESTUDIO

A. INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD POR FUERZA MAYOR.

Las condiciones climáticas son factores no regulados por el hombre. La condición climática como la lluvia no puede ser ignorada, porque está aumenta o disminuye el riesgo en el tránsito. La lluvia, granizo, nieve, día nublado, soleado o ventoso, son cambios climáticos que no pueden ser dejados de lado, porque el clima aumenta o disminuye el riesgo en la circulación

Así, una vez probada la existencia de un hecho constitutivo de fuerza mayor con las características que se acaban de enunciar, bien puede tener efectos exoneratorios totales o parciales dependiendo del grado de participación en el daño que pudo tener el evento extraño mismo, del comportamiento de la víctima o del comportamiento del demandado.

En ese sentido, de los elementos probatorios que obran en el expediente se puede observar lo siguiente:

<ul style="list-style-type: none">• INFORME POLICIAL DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO NO. C-00949810.	<p>En el informe se dejó constancia de la siguiente información:</p> <p><u>“5. CLASE DE ACCIDENTE: VOLCAMIENTO.</u></p> <p><u>(...)</u></p> <p><u>6.5. CONDICIÓN CLIMÁTICA: LLUVIA</u></p> <p><u>(...)</u></p> <p><u>7. CARACTERÍSTICAS DE LA VÍA: PENDIENTE</u></p> <p><u>(...)</u></p> <p><u>7.7. CONDICIONES: HÚMEDA”</u></p>
<ul style="list-style-type: none">• INFORME DE ACCIDENTE DE TRÁNSITO DEL 08 DE AGOSTO DE 2019	<p>La Dirección de Tránsito y Transporte de la Policía Nacional de Colombia, informó:</p> <p><i>“AMPLIACIÓN DE LOS HECHOS.</i></p> <p><i><u>El conductor de vehículo de servicio público pierde el control del mismo</u> y sufre volcamiento resultando varios pasajeros lesionados, se deja constancia de que la señorita Carol Sthephany Pinzón no porta documento de identidad.”</i></p>

A partir de estos primeros documentos se demuestra fehacientemente que, el accidente fue producto del estado húmedo de la carretera por la lluvia, que ocasionó posteriormente que el conductor perdiera el control del vehículo produciendo el volcamiento del mismo. En ese sentido, en el caso concreto no hay lugar a la responsabilidad que intenta endilgar la parte Demandante, como producto de la supuesta velocidad con la que conducía el señor Elkin Yesid Segura Molina.

En el lugar de los hechos existía una pendiente, que por la condición climática que ocasionó la lluvia se encontraba húmeda. Lo anterior aumentó el riesgo para los usuarios de la vía. En ese sentido, vale la pena resaltar las diferencias que la jurisprudencia de la sección ha señalado entre la fuerza mayor y el caso fortuito, en los siguientes términos:

*“Varios han sido los criterios ensayados en la jurisprudencia con base en la doctrina sobre la distinción entre caso fortuito y fuerza mayor. Así, se ha dicho que: (i) el caso fortuito es un suceso interno, que por consiguiente ocurre dentro del campo de actividad del que causa el daño; **mientras que la fuerza mayor es un acaecimiento externo ajeno a esa actividad;** (ii) hay caso fortuito cuando la causa del daño es desconocida; (iii) la esencia*

*del caso fortuito está en la imprevisibilidad, y la de la fuerza mayor en la irresistibilidad, y (iv) el caso fortuito se relaciona con acontecimientos provenientes del hombre y **la fuerza mayor a hechos producidos por la naturaleza**. De manera más reciente ha insistido la Sala en la distinción entre fuerza mayor y caso fortuito basada en el origen de la causa. De este modo, mientras se demuestre por la parte actora que en el ejercicio de una actividad de las calificadas de riesgo o peligrosas, se le causó un daño que proviene del ejercicio de aquellas, el caso fortuito no podrá excluir o atenuar la responsabilidad de la persona pública, ya que se parte de que el evento ocurrido tiene un origen interno al servicio, la actuación o la obra pública. No ocurre lo mismo cuando la causal eximente que se alega es la fuerza mayor, cuyo origen es extraño, externo a la actividad de la administración, el cual sí constituye eximente de responsabilidad.³*

Desde esa perspectiva, puede establecerse sin duda alguna que fue un evento producto de la naturaleza, esto es, la lluvia de la zona, la única causa del accidente. Igualmente debe precisarse la experiencia como conductor del señor Elkin Yesid Segura Molina, quien por las condiciones que presentaba la vía que transitaba el 8 de agosto de 2019, perdió el control del vehículo. En efecto, el suceso no fue producto de su negligencia o la velocidad con la manejaba.

En conclusión, no puede existir responsabilidad, como consecuencia de un evento de fuerza mayor. En ese sentido, nos encontramos frente a una situación de fuerza mayor teniendo en cuenta que el accidente fue producto del estado húmedo de la carretera por la lluvia, que ocasionó posteriormente que el conductor perdiera el control del vehículo produciendo el volcamiento del mismo.

En virtud de lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

B. INEXISTENCIA DE NEXO DE CAUSALIDAD

Doctrina autorizada y reciente confluye en aseverar que para declarar la responsabilidad civil contractual es necesario:

1. La existencia de un contrato ya formado,
2. La inejecución o incumplimiento de una obligación nacida del contrato o que entra en el campo contractual imputable al deudor,
3. La existencia de un daño y
4. **El nexo causal entre aquel incumplimiento y el daño.**

Por lo tanto, en el caso que nos ocupa deberá el extremo actor acreditar a través de los medios de prueba pertinentes cada uno de los 4 elementos anteriormente enlistados, esto es, la existencia de un contrato de transporte, el incumplimiento de las obligaciones derivadas de este, la existencia de un daño y **la existencia del nexo de causal entre el incumplimiento de la obligación del presunto daño cuya reparación pretende.**

En ese sentido, debe precisarse que una actividad peligrosa es la que puede producir *daños* incontrollables e imprevisibles, tal como lo advierte la sociología en las situaciones impredecibles, incalculables y catastróficas de la sociedad del riesgo contemporánea.⁴ De ahí, que la obligación de indemnizar en este tipo de responsabilidad no puede depender del control

³ Consejo de Estado, Sala de lo contencioso Administrativo, Sección Tercer, Sentencia del 29 de agosto de 2016, exp: 1700123310002003131801

⁴ Ulrich BECK. La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona. (1998.)

o la *previsión de las consecuencias*, pues ello supondría imponer un criterio de imputación basado en la previsión de lo imprevisible.

En efecto, el concepto de peligrosidad de la actividad, empero, no ha sido definido bajo un criterio jurídico general sino que suele explicarse mediante ejemplos tales como la velocidad alcanzada, la naturaleza explosiva o inflamable de la cosa utilizada, la energía desplegada o conducida, entre otras situaciones cuya caracterización ha sido delimitada por la jurisprudencia.

Así, en el caso concreto según se evidencia en el Informe Policial de Accidente De Tránsito No. C-00949810, el volcamiento del vehículo tuvo como causa posible la condición climática y la humedad de la vía, que ocasionaron la pérdida del control del automotor. En ese contexto, no se encuentra probado en el proceso el daño y el nexo causal entre éste y la conducta del agente. Como es bien sabido, el caso en estudio carece de la posibilidad de imputar la malicia o negligencia del conductor como presupuesto necesario para imponer la obligación de reparar.

Entonces en este caso, para que pueda declararse el nacimiento de una responsabilidad civil en cabeza de los Demandados, no basta con la simple formulación del cargo en su contra. La carga de la prueba es de quien alegue un hecho del que pretenda derivar consecuencias jurídicas y/o económicas. Así las cosas, resulta inexistente la prueba de la responsabilidad civil que pretende endilgarle a los Demandados, y en tal virtud, tampoco puede imponérseles obligación indemnizatoria de ningún tipo.

En virtud de lo expuesto, respetuosamente solicito declarar probada esta excepción.

C. IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DE LOS PERJUICIOS PATRIMONIALES PRETENDIDOS.

Entre las pretensiones expuestas en la demanda, tenemos que la parte actora solicitó el reconocimiento de daños materiales como lucro cesante y daño emergente. En ese sentido, esta excepción se formula en la medida en que no obran en el expediente las pruebas conducentes, pertinentes y útiles para acreditar la existencia y cuantía del supuesto perjuicio alegado, de allí que deban negarse por improcedentes las pretensiones declarativas y de condena esgrimidas en el libelo demandatorio.

a) Improcedente del reconocimiento del lucro cesante.

Para empezar, debe hacerse remembranza sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante. Éste se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica, de contenido pecuniario, es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero, y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. Es decir, se deja de recibir cuando se sufre un daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

No obstante lo anterior, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura, es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*(...) en cuanto perjuicio, **el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual.** (...) Vale decir **que el lucro cesante ha de ser indemnizado***

cuando se afinsa en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente (...) Por último están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que **conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables**.¹⁷
(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y, de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente, sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

El más reciente pronunciamiento de unificación del Consejo de Estado en la Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano, eliminó la posibilidad de reconocer lucro cesante a una persona que aunque esté en edad productiva no acredite los ingresos percibidos por el efectivo desarrollo de una actividad económica, por contrariar el carácter cierto del perjuicio. Es decir, con esta sentencia se eliminó la presunción según la cual toda persona en edad productiva percibe al menos un salario mínimo, en tanto contraría uno de los elementos del daño, esto es la certeza. De manera que el lucro cesante solo se reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En dicho pronunciamiento se manifestó literalmente lo siguiente:

“La ausencia de petición, en los términos anteriores, así como el incumplimiento de la carga probatoria dirigida a demostrar la existencia y cuantía de los perjuicios debe conducir, necesariamente, a denegar su decreto. (...)

En los casos en los que se pruebe que la detención produjo la pérdida del derecho cierto a obtener un beneficio económico, lo cual se presenta cuando la detención ha afectado el derecho a percibir un ingreso que se tenía o que con certeza se iba a empezar a percibir, el juzgador solo podrá disponer una condena si, a partir de las pruebas obrantes en el expediente, se cumplen los presupuestos para ello, frente a lo cual se requiere que se demuestre que la posibilidad de tener un ingreso era cierta, es decir, que correspondía a la continuación de una situación precedente o que iba a darse efectivamente por existir previamente una actividad productiva lícita ya consolidada que le permitiría a la víctima directa de la privación de la libertad obtener un determinado ingreso y que dejó de percibirlo como consecuencia de la detención.

Entonces, resulta oportuno recoger la jurisprudencia en torno a los parámetros empleados para la indemnización del lucro cesante y, en su lugar, unificarla en orden a establecer los criterios necesarios para: i) acceder al reconocimiento de este tipo de perjuicio y ii) proceder a su liquidación.

La precisión jurisprudencial tiene por objeto eliminar las presunciones que han llevado a considerar que la indemnización del perjuicio es un derecho que se tiene per se y establecer que su existencia y cuantía

deben reconocerse solo: i) a partir de la ruptura de una relación laboral anterior o de una que, aun cuando futura, era cierta en tanto que ya estaba perfeccionada al producirse la privación de la libertad o ii) a partir de la existencia de una actividad productiva lícita previa no derivada de una relación laboral, pero de la cual emane la existencia del lucro cesante.” (subrayado y negrilla fuera del texto original)

Este pronunciamiento entonces excluye posibilidad alguna de que se reconozca lucro cesante a una persona que, aunque esté en edad productiva, no acredite los ingresos percibidos por el efectivo desarrollo de una actividad económica, por contrariar el carácter cierto del perjuicio.

En el caso sub judice, no puede presumirse el lucro cesante a favor del señor Álvaro Cruz Amaya como consecuencia de la incapacidad temporal otorgada por un periodo de quince (15) días, como quiera que no se aportó con la demanda prueba fehaciente que demostrará la actividad económica que desplegaba el señor Cruz Amaya ni el ingreso que percibía por dicha actividad.

La Corte Suprema de Justicia, mediante sentencia del 20 de noviembre de 1943 revocó condena al pago de perjuicios materiales que se había impuesto en primera instancia, soportada en los siguientes fundamentos:

“El daño futuro es indemnizable a condición de que en el momento presente resulte cierto que se realizará. Es inadmisble conceder reparación por pérdidas puramente futuras. Cualquier base que se fije será necesariamente producción de la fantasía. Que el sujeto lesionado hará en el futuro esto o aquello, que obtendrá ganancias en actividades y en formas determinadas, es una incógnita que nadie tiene el poder de adivinar. De consiguiente para que el perjuicio futuro sea avaluable requiere que aparezca como la prolongación cierta y directa de un estado de cosas actual susceptible de estimación inmediata.”

Esto significa que, el lucro cesante no puede construirse sobre conceptos hipotéticos, pretensiones fantasiosas o especulativas que se fundan en posibilidades inciertas de ganancias ficticias, sino que, por el contrario, debe existir una cierta probabilidad objetiva que resulte del decurso normal de las cosas y de las circunstancias especiales del caso. De manera que el mecanismo para cuantificar el lucro cesante consiste en un cálculo sobre lo que hubiera ocurrido de no existir el evento dañoso, siempre que logre acreditarse que en efecto la víctima, al momento de la ocurrencia del daño, ejerciera alguna actividad productiva que le generará los ingresos dejados de percibir.

Así pues, no resulta procedente la pretensión impetrada, según la cual, debe reconocerse y pagarse en favor del señor Cruz Amaya sumas de dinero por concepto de lucro cesante consolidado y futuro, toda vez que no hay prueba dentro del expediente de la actividad productiva alguna que le generará ingresos. En consecuencia, se trata de una mera expectativa que atenta contra el carácter cierto del perjuicio y por tanto, no puede presumirse valor alguno para indemnizar el lucro cesante solicitado por la parte Demandante.

Al no existir prueba si quiera sumaria que permita acreditar la ganancia dejada de percibir como consecuencia de los quince (15) días que estuvo incapacitado, ni la actividad económica que desarrollaba el señor Álvaro Cruz Amaya resulta incuestionable que el Honorable Juez no se encuentra jurídicamente habilitado para reconocer ningún emolumento a título de lucro cesante en este caso.

Para ahondar al respecto, encontramos que el extremo actor solicita el pago que el señor Álvaro Cruz Amaya supuestamente dejó de percibir durante los quince (15) días que estuvo

incapacitado la suma de dos millones de pesos (\$2.000.000). Sin embargo, para soportar ello no presenta documentos que no pueden dar cuenta de tales erogaciones.

En este orden de ideas, es preciso reiterar que los Accionantes tienen entre sus mandatos como parte Demandante, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda y por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deben estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos.

En efecto, no puede existir reconocimiento de lucro cesante como quiera que no se acreditaron con los elementos probatorios, prueba de la actividad y de los ingresos del señor Álvaro Cruz Amaya. En ese sentido, la demanda careció de una carga probatoria que además de certera, la misma fuera conducente con el fin de acreditar y demostrar el lucro cesante solicitado.

b) Improcedente del reconocimiento del daño emergente.

La honorable Corte suprema de justicia a definido el daño emergente en los siguientes términos:

“De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.

Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento.”

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales causado por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Ahora bien, la parte Demandante manifiesta como daño emergente la suma de setecientos sesenta mil pesos (\$760.000), correspondiente a la pérdida de unas gafas, chaqueta, camisa y pantalón. Sin embargo, al remitirnos a las pruebas aportadas al proceso no se encontró documento alguno que nos permitiera inducir el valor alegado. En ese sentido, el Consejo de Estado reiteró la necesidad de probar los gastos incurridos con ocasión al hecho dañoso en los siguientes términos:

*“(…)En relación con los gastos derivados de los servicios médicos prestados a la señora María Norvi Portela Torres, considera **la Sala que no se encuentran acreditados en el expediente, por cuanto se echa de menos su historia clínica, documento o factura del que se pueda inferir su pago,** así como material probatorio tendiente a probar que la afectación a su salud, si es que la hubo, tuvo relación con la privación de la libertad a la que se vio sometida, de ahí que no se cumplió con la carga de la prueba que le correspondía para demostrar los supuestos de hecho de los que pretendía derivar las consecuencias jurídicas de su pretensión, por lo que debe asumir las resultas procesales que ello implica, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 177 del Código de Procedimiento Civil.⁵” (Subrayado y en negrilla fuera del texto original)*

⁵ Consejo de Estado Sección Tercera, Sentencia del veinticuatro (24) de mayo de dos mil dieciocho (2018) Consejera ponente: MARÍA ADRIANA MARÍN Radicación número: 73001-23-31-000-2012-00020-01(50844)

En este orden de ideas, es fundamental que el Honorable Juez tome en consideración que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte Demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga, y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular, ha establecido lo siguiente:

“(...) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”⁶ (Subrayado fuera del texto original)

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(...) la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (...)”⁷ (Subrayado fuera del texto original)

Así las cosas, en relación a la carga probatoria que recae en este caso en la parte Demandante, se puede observar que en el expediente no obra prueba alguna que acredite los supuestos perjuicios a título de daño emergente que aparentemente sufrió el señor Álvaro Cruz Amaya con ocasión al accidente de tránsito. En efecto, la consecuencia jurídica a la falta al deber probatorio en cabeza de los Demandantes es sin lugar a dudas la negación de la pretensión.

Por todo lo anterior solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

D. INEXISTENCIA DE PRUEBA DAÑO A LA VIDA EN RELACIÓN.

En cuanto a la especificidad del daño a la vida de relación, la Corte Suprema de Justicia ha indicado que:

“(...) cuando se invoca el daño a la vida de relación, resulta necesario acreditar que el hecho lesivo produjo en el ser humano afectación en su ámbito interior, emocional, espiritual o afectivo que tiene repercusión en su forma de relacionarse con la sociedad, si en cuenta se tiene que esta forma de daño inmaterial alude a una modificación sustancial en las relaciones sociales y desenvolvimiento de la víctima en comunidad, comprometiendo su desarrollo personal, profesional o familiar”⁸ (Subrayado fuera del texto original)

⁶ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. Mp. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 .

⁷ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. Mp Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736.

⁸ Corte Suprema de Justicia, sentencia SP17091-2015 del 10 de diciembre de 2015, Rad. 46672

En ese sentido, el daño a la vida de relación es un tipo de daño extrapatrimonial, de desarrollo jurisprudencial, que consiste en la pérdida de la posibilidad de realizar actividades vitales, aunque éstas no produzcan rendimientos patrimoniales. Este perjuicio no se refiere a la lesión en sí misma, sino a los efectos que ella produce a la vida de quien la sufre.

En relación con los aspectos hasta ahora mencionados, ha de notar la Corte⁹ que

*“Se trata de una institución estructurada y desarrollada por la jurisprudencia y la doctrina foráneas, en especial la italiana, en torno de la cual, de tiempo atrás, se expresaba: “Todavía más fuerte y viva se muestra dicha exigencia en el intento realizado por la doctrina reciente, de configurar un caso típico de daño personal, el inferido a la integridad física, traspasando el límite hasta ahora respetado, de las consecuencias de carácter típicamente patrimonial. La cuestión es que tales lesiones, aún en el caso más interesante que es cuando no se presentan esas consecuencias patrimoniales (como en el ejemplo del sujeto que no tiene ingresos), constituyen siempre un daño y más precisamente, implican un perjuicio a la vida asociada, o como se suele decir, a la vida de relación. **En efecto, el lesionado viene a perder en todo o en parte, por un período más o menos largo, o inclusive por toda la vida, la posibilidad de dedicarse a esa vida de relación (vida social, deportiva, etc), con todo el cúmulo de satisfacciones y placeres que ella comporta, y sufre así un daño que también merece ser tenido en cuenta**” (Subrayado fuera del texto original)*

En la actualidad, algunos autores también lo definen como “... el daño que sufre un sujeto a consecuencia de una lesión a su integridad psicofísica o a la salud, consistente en la disminución de las posibilidades de desarrollar normalmente su personalidad en el ambiente social ...”¹⁰

Así las cosas, el daño a la vida de relación constituye una afectación a la esfera exterior de la persona, que puede verse alterada, en mayor o menor grado, a causa de una lesión infligida a los bienes de la personalidad o a otro tipo de intereses jurídicos, en desmedro de lo que la Corte en su momento denominó “actividad social no patrimonial”. Dicho con otras palabras, esta especie de perjuicio puede evidenciarse en la disminución o deterioro de la calidad de vida de la víctima, en la pérdida o dificultad de establecer contacto o relacionarse con las personas y cosas, en orden a disfrutar de una existencia corriente, como también en la privación que padece el afectado para desplegar las más elementales conductas que en forma cotidiana o habitual marcan su realidad.

En este orden de ideas, la Corte, a manera de compendio, puntualiza que el daño a la vida de relación se distingue por las siguientes características o particularidades:

- a) Tiene naturaleza extrapatrimonial o inmaterial, en tanto que incide o se proyecta sobre intereses, derechos o bienes cuya apreciación es económicamente inasible, por lo que no es dable efectuar una mensura que alcance a reparar en términos absolutos la intensidad del daño causado.
- b) Adquiere trascendencia o se refleja sobre la esfera externa del individuo, situación que también lo diferencia del perjuicio moral propiamente dicho.
- c) En las situaciones de la vida práctica o en el desenvolvimiento que el afectado tiene en el entorno personal, familiar o social se manifiesta en impedimentos, exigencias, dificultades, privaciones, vicisitudes, limitaciones o alteraciones, temporales o definitivas,

⁹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, M.P. Álvaro Fernando García Restrepo Radicación n.º 11001-31-03-008-2000-00196-01

¹⁰ Bianca C. Massimo, Diritto Civile, V, La Responsabilità, Giuffrè, Milano, 1994, pag. 184

de mayor o menor grado, que él debe soportar o padecer, las cuales, en todo caso, no poseen un significado o contenido monetario, productivo o económico.

d) No sólo puede tener origen en lesiones o trastornos de tipo físico, corporal o psíquico, sino también en la afectación de otros bienes intangibles de la personalidad o derechos fundamentales, e incluso en la de otro tipo de intereses legítimos.

e) Según las circunstancias de cada caso, puede ser sufrido por la víctima directa de la lesión o por terceros que igualmente resulten afectados, como, verbigracia, el cónyuge, el compañero o la compañera permanente, los parientes cercanos o los amigos, o por aquélla y éstos

f) Su reconocimiento persigue una finalidad marcadamente satisfactoria, enderezada a atemperar, lenificar o aminorar, en cuanto sea factible, los efectos negativos que de él se derivan.

g) Es una noción que debe ser entendida dentro de los precisos límites y perfiles enunciados, como un daño autónomo que se refleja en la afectación de la actividad social no patrimonial de la persona, vista en sentido amplio, sin que pueda pensarse que se trata de una categoría que absorbe, excluye o descarta el reconocimiento de otras clases de daño - patrimonial o extrapatrimonial.

Una vez sentadas estas bases, es claro que, como lo ha establecido la jurisprudencia, a la luz de las normas constitucionales y legales que directa o indirectamente gobiernan la responsabilidad civil, el daño a la vida de relación debe encontrarse debida y cabalmente acreditado. Sin embargo, en el caso concreto, tenemos que la parte actora solicita el reconocimiento de unos perjuicios por afectación de vida, no obstante, remitiéndonos a los elementos probatorios de la demanda, se carece de prueba alguna que acredite dicho perjuicio.

En ese sentido, no basta con solicitar el daño a la vida en relación para su reconocimiento, como lo pretende hacer la parte demandante el mismo debe encontrarse acreditado por medio de los elementos de pruebas allegados. Lo anterior, con el fin de demostrar que quien sufre un daño a la vida de relación se ve forzado a llevar una existencia en condiciones más complicadas o exigentes que los demás, como quiera que debe enfrentar circunstancias y barreras anormales, a causa de las cuales hasta lo más simple se puede tornar difícil. Por lo mismo, recalca la Corte, la calidad de vida se ve reducida, al paso que las posibilidades, opciones, proyectos y aspiraciones desaparecen definitivamente o su nivel de dificultad aumenta considerablemente.

Como consecuencia de la carencia de prueba que acredite el daño a la vida en relación que alega la parte Demandante, ha de decir que aparece inequívocamente configurado el yerro fáctico que la solicita se declare. Toda vez que el contenido material de las pruebas allegadas con la demanda resultan insuficientes para demostrar la existencia de la lesión padecida propios de su vida de relación. Por tanto, se solicita al Honorable Juez probar la presente excepción, en vista que dicho daño no fue acreditado por la parte Demandante.

E. TASACIÓN EXORBITANTE DE DAÑOS MORALES

En términos generales, existe un criterio unánime que explica que la reparación de los daños causados como consecuencia de un hecho dañoso, tiene un carácter exclusivamente indemnizatorio y no puede ser fuente de enriquecimiento para la parte demandante. En otras palabras, no existe duda alguna que la reparación de los perjuicios tiene la finalidad de llevar a la víctima al estado anterior, esto es, al estado previo a la causación del daño, sin que esto

signifique que la parte actora pueda enriquecerse por el reconocimiento de dicha indemnización.

Al respecto, la Corte Suprema de Justicia se ha pronunciado en los mismos términos al establecer:

“Ciertamente puede decirse cuando el artículo 2341 del Código Civil prescribe que el que ha cometido un delito o culpa, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, se adopta, en armonía con el inciso 2 del artículo 1649 del Código Civil, el principio según el cual la prestación de la obligación resarcitoria llamada indemnización, tiene como límite cuantitativo aquel que, según su función de dejar indemne (sin daño), alcance a reparar directa o indirectamente el perjuicio ocasionado, para el restablecimiento, en sus diferentes formas, de la misma situación patrimonial anterior, (...)” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, es improcedente jurídicamente conceder una indemnización que no sólo tenga la finalidad de llevar a la víctima al estado anterior al acaecimiento del hecho dañoso, sino que también tenga el propósito de enriquecer a la parte actora. Lo anterior, por cuanto como se ha explicado, la indemnización de perjuicios no puede ser utilizada como herramienta para enriquecer a la víctima, sino para repararle efectivamente los daños que haya padecido.

En consecuencia, el dolor experimentado y los afectos perdidos deben ser compensados de acuerdo a criterios de razonabilidad jurídica y de conformidad con las circunstancias reales en que tuvo lugar el resultado lamentable que dio origen al sufrimiento. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia en Sentencia SC 13925 del 24 de agosto de 2016, MP: Ariel Salazar Ramírez, afirmó lo siguiente:

“Dentro de esta clase de daños se encuentra el perjuicio moral, respecto del cual esta Corte tiene dicho que hace parte de la esfera íntima o fuero psicológico del sujeto damnificado, toda vez que sólo quien padece el dolor interior conoce la intensidad de su sufrimiento, por lo que éste no puede ser comunicado en su verdadera dimensión a nadie más. De ahí que el perjuicio moral no es susceptible de demostración a través de pruebas científicas, técnicas o directas, porque su esencia originaria y puramente espiritual impide su constatación mediante el saber instrumental.

Por cuanto el dolor experimentado y los afectos perdidos son irremplazables y no tienen precio que permita su resarcimiento, queda al prudente criterio del juez dar, al menos, una medida de compensación o satisfacción, normalmente estimable en dinero, de acuerdo a criterios de razonabilidad jurídica y de conformidad con las circunstancias reales en que tuvo lugar el resultado lamentable que dio origen al sufrimiento.

Lo anterior, desde luego, «no significa de suyo que esa clase de reparación sea ilimitada, bastándole por lo tanto a los demandantes, en un caso dado, reclamarla para dejarle el resto a la imaginación, al sentimiento o al cálculo generoso de los jueces». (CSJ, SC del 15 de abril de 1997)

La razonabilidad de los funcionarios judiciales, por tanto, impide que la estimación del daño moral se convierta en una arbitrariedad.

Esta razonabilidad surge de la valoración de referentes objetivos para su cuantificación, tales como las características del daño y su gravedad e intensidad en la persona que lo padece; de ahí que el arbitrium iudicis no

puede entenderse como mera liberalidad del juzgador.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así pues, la valoración del daño moral debe realizarse no solamente con fundamento en la presunción de afecto y solidaridad que surge del mero parentesco, sino que, acudiendo al arbitrium judicis, debe sujetarse a los criterios o referentes objetivos para su cuantificación, considerando las características mismas del daño, su gravedad y extensión, el grado de afectación a cada persona. Vale decir, el conjunto de elementos o circunstancias de hecho que enmarcan la situación del demandante afectado, para, por vía del análisis de conjunto, debidamente razonado, llegar a concretar un monto indemnizatorio determinado que de ninguna manera puede asumirse como algo desbordado, nacido de la mera liberalidad del juez.

Bajo esta línea argumentativa, es indispensable que el honorable Despacho tome en consideración que la suma solicitada por ÁLVARO ENRIQUE CRUZ AMAYA, CLARIBEL RODRIGUEZ TURRIAGO, LINA CONSTANZA CRUZ RODRIGUEZ Y DANIEL ENRIQUE CRUZ RODRIGUEZ, por concepto de daño moral es a todas luces desbordada y su reconocimiento significa un enriquecimiento injustificado en beneficio de la misma. Lo que precede en atención a que las máximas sumas que han sido aceptadas por concepto de perjuicios morales en casos más complejos que el que nos ocupa (muerte de la víctima directa) son inclusive mucho menores que las pretendidas por el extremo activo de la litis.

Habiendo dicho lo anterior, es pertinente explicar al Despacho, cómo se ha pronunciado la Jurisdicción Ordinaria respecto a los distintos parámetros que se han tenido en cuenta al momento de tasar el perjuicio moral en los casos en donde los reclamantes tenían un vínculo de primer grado de consanguinidad con la víctima fallecida:

“Siguiendo las pautas reseñadas, se tasaran los perjuicios morales sufridos por los demandantes en la suma de \$60’000.000 para cada uno de los padres; \$60’000.000 para el esposo; y \$60’000.000 para cada uno de los hijos.

(...)

En conclusión, se tienen por demostrados los siguientes perjuicios:

(...)

- Para el hijo Cristopher David Pulgarín Román:

<i>- Lucro cesante:</i>	<i>\$ 54’175.149</i>
<i>- Daño moral:</i>	<i>\$ 60’000.000</i>

<i>TOTAL</i>	<i>\$114’175.149</i>
--------------	----------------------

- Para la madre Ana de Dios Marín:

<i>- Daño moral:</i>	<i>\$ 60’000.000”</i>
----------------------	-----------------------

Contrastando tal sentencia con la demanda que nos ocupa se extrae que los demandantes desconocen completamente los más recientes pronunciamientos de la jurisprudencia sobre el particular y el monto máximo que podría reconocerse como reparación de supuestos perjuicios morales, esto es, la suma de \$60.000.000.

Así mismo, La Corte Suprema de Justicia, en sentencia del 18 de diciembre de 2012¹¹, fue clara en NO casar una sentencia en la cual se reconoció, a los padres de un menor que sufrió una lesión de tal gravedad que le causó quedar en estado vegetativo, la suma de 19 millones de pesos por concepto de daños morales. El tenor literal de la sentencia expresa:

¹¹ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Mp. Ariel Salazar Ramírez, EXP: **05266-31-03-001-2004-00172-01**

“B. Los hechos

(...)

2. El objeto mecánico impactó a la víctima en la región craneal y le produjo un “trauma encéfalo craneano severo por contusión con máquina, con fractura frontal, hemorragia subaranoidea traumática, contusión de cuerpo calloso y daño axonal difuso”, todo lo cual conllevó a que actualmente se encuentre en estado vegetativo, por lo que requiere atención médica y cuidados permanentes.

(...)

En ese orden, dispuso la reducción de la condena por perjuicios morales a favor de los padres y hermano del menor a ese preciso porcentaje, por lo que dicho rubro quedó en \$19'275.000 para cada uno de ellos.

Frente al daño moral sufrido por los abuelos, los tasó en la suma de \$14'456.250 para cada uno; en tanto los negó para el resto de los familiares por no hallarlos probados.

(...)

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la Corte Suprema de Justicia, en Sala de Casación Civil, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley, NO CASA la sentencia proferida el ocho de septiembre de dos mil nueve por el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín dentro del proceso ordinario de la referencia.

Costas del recurso extraordinario a cargo de la parte recurrente. Tásense por Secretaría, incluyendo la suma de \$3.000.000 como agencias en derecho a favor de la parte demandante en el proceso ordinario.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Lo anterior, sólo deja entrever que los preceptos jurisprudenciales anteriormente expuestos y que además se constituyen como una línea jurisprudencial que se encuentra sentada en nuestro ordenamiento jurídico, en especial lo que atañe a la sentencia CSJ SC13925-2016, resultan totalmente desconocidos por la parte accionante, dando como resultado la pretensión de sumas dinerarias exorbitantes y desbordadas, lo que solo terminaría generando un enriquecimiento injusto para los demandantes, situación que vuelve y se reitera, está proscrito por nuestro ordenamiento jurídico.

Puntualmente para el caso en estudio en tratándose de lesiones, igualmente la Corte Suprema de Justicia ha reconocido como valor máximo de indemnización cuando la víctima tiene una pérdida de capacidad laboral mayor al 50%, una suma máxima correspondiente a \$60.000.000, como se observa en el siguiente aparte:

“En todo caso, conviene tener a la vista que esta Corporación, para eventos de daños permanentes con comprobada trascendencia en la vida de los afectados, ha accedido a reparaciones morales de \$50.000.000 (SC16690, 17 nov. 2016, rad. n.º 2000-00196-01) y \$60.000.000 (SC9193, 28 jun. 2017, rad. n.º 2011-00108-01), equivalentes a 72,5 y 81,3 salarios mínimos

vigentes para la fecha de las condenas, respectivamente, razón por la que 20 smlmv no se advierte como una indemnización desatinada en un caso con consecuencias temporales.”¹² (Subrayado y negrita fuera del texto original)

En tal sentido, debe ser analizado que si para una víctima que es calificada con el 50% de PCL se le reconoce como suma máxima \$60.000.000, para una cuya calificación ni siquiera se ha determinado, por sustracción de materia, no podría reconocerse o al menos no en un valor como el pretendido -como acontece en el caso de marras-.

No pueden entonces desconocerse que los criterios y límites jurisprudenciales, de conformidad con lo que ha establecido la Corte Suprema de Justicia en repetidas oportunidades, deben ser acogidos a la hora de solicitar y reconocer este tipo de perjuicios:

“Por cierto que las pautas de la jurisprudencia en torno a la tasación de perjuicios extra-patrimoniales, con fundamento el prudente arbitrio del juez, fueron acogidas expresamente por el artículo 25 del Código General del Proceso, en cuyo inciso final se previó que cuando se reclame indemnización por esos conceptos, «se tendrán en cuenta, solo para efectos de determinar la competencia por razón de la cuantía, los parámetros jurisprudenciales máximos al momento de la presentación de la demanda».

Y aunque tal regla está prevista para la cuantía de los procesos, en general, permite ver que el sistema procesal es reacio a aceptar pretensiones de indemnización inmaterial por montos exagerados, a voluntad de las partes (...).” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En consecuencia, solicito comedidamente al Despacho que declare probada la presente excepción y que, en ese sentido, determine que no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende, y que en todo caso si el juez considera que está probado, de todas formas, la tasación pretendida es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia y no a los del Consejo de Estado, como pretenden los demandantes.

II. EXCEPCIONES DE FONDO DE CARA AL CONTRATO DE SEGURO

A. INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL C.CO

Para efectos de las reclamaciones por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte demandante, que en la relación contractual tiene la calidad de asegurada. En ese sentido el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.

El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad.” (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

¹² Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. MP Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. Radicado 2003-0833. Sentencia del 07 de diciembre de 2018.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

“(…)

Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio. En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios¹³ (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior, se infiere que en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario también deberá demostrar la cuantía de la pérdida.

Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba, consistente en demostrar la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se acredita la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador.

Así, se encontraba a cargo de la parte demandante demostrar la cuantía de la pérdida ocasionada con ocasión del accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019. Sin embargo, por tanto, como el demandante no atendió la carga probatoria impuesta legalmente, debe absolverse a la compañía La Equidad Seguros C.O., igualmente, sin perjuicio de lo anterior, debe indicarse que la póliza No. AA013041, solo cubre el lucro cesante conforme a los argumentos que se explicarán más adelante.

Del incumplimiento de las cargas que imperativamente establece el artículo 1077 del C. Co., por la parte demandante, basta con remitirnos a las pruebas aportadas con la demanda, se evidencia la carencia de pruebas que acrediten la cuantía de la pérdida. Debe precisarse que la norma no ha establecido ningún tipo de restricción en materia probatoria, es decir, que el asegurado o beneficiario gozaba de plena libertad para escoger cualquiera de los medios probatorios previstos en la ley, siempre y cuando sea idóneo, conducente y pertinente para que hubiera acreditado la cuantía en el caso concreto.¹⁴

Del anterior texto normativo se infiere que en todo tipo de seguros, incluido el de cumplimiento, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario también deberá demostrar la cuantía de la pérdida.

En conclusión, en el presente caso la parte demandante no cumplió con la carga probatoria del artículo 1077 del C. Co., como quiera que con las pruebas aportadas al proceso no acreditó la cuantía de la pérdida, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

¹³ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Octavio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501

¹⁴ Corte Constitucional. M.P. Alejandro Linares Cantillo, Exp: T-5.721.796

B. FALTA DE COBERTURA FRENTE AL DAÑO EMERGENTE Y DAÑOS EXTRAPATRIMONIALES

La obligación de la aseguradora sólo nace si efectivamente se realiza el riesgo amparado en la póliza y no se configura ninguna de las causales, convencionales o legales, de exclusión o de inoperancia del contrato de seguro. Esto significa que la responsabilidad se predicará cuando el suceso esté concebido en el ámbito de la cobertura del contrato, según su texto literal y por supuesto la responsabilidad de la aseguradora se limita a la suma asegurada, siendo este el tope máximo, además de que son aplicables todos los preceptos que para los seguros de daños y responsabilidad civil contiene el Código de Comercio.

La Corte Suprema de Justicia¹⁵ ha definido el contrato de seguro como aquel en virtud del cual:

*“una persona -el asegurador- se obliga a cambio de una prestación pecuniaria cierta que se denomina “prima”, **dentro de los límites pactados y ante la ocurrencia de un acontecimiento incierto cuyo riesgo ha sido objeto de cobertura, (denominada siniestro)** a indemnizar al “asegurado” los daños sufridos o, dado el caso, a satisfacer un capital o una renta”*

Teniendo en cuenta el régimen legal al cual se encuentra sujeta la expedición de las pólizas, los amparos y las exclusiones, las compañías aseguradoras proporcionar al tomador la información sobre el verdadero alcance de la cobertura contratada evitando de esta forma dificultades en la interpretación de las mismas y/o confusiones.

En virtud de lo anterior, La Equidad Seguros Generales O.C., dentro de las condiciones generales del contrato de seguro, específicamente el apartado que define el riesgo contractualmente amparado por incapacidad temporal, estableció:

“1.1.3. INCAPACIDAD TEMPORAL. SI LA LESIÓN INCAPACITA AL PASAJERO EN FORMA TOTAL TEMPORAL, DENTRO DE LOS CIENTO VEINTE (120) DÍAS CALENDARIO CONTADOS A PARTIR DE LA OCURRENCIA DEL ACCIDENTE, DE TAL FORMA QUE DURANTE DICHA INCAPACIDAD QUEDE IMPOSIBILITADO TOTALMENTE PARA EJECUTAR TRABAJO LUCRATIVO ALGUNO, DEL CUAL PUEDA DERIVAR UTILIDAD O GANANCIA, LA EQUIDAD INDEMNIZARÁ LA INCAPACIDAD HASTA UN TOPE MÁXIMO DE CIENTO VEINTE (120) DÍAS, LA CANTIDAD DEJADA DE PERCIBIR, QUE SERÁ DETERMINADA POR EL INGRESO BASE DE LIQUIDACIÓN DE LOS APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL O DEL INGRESO DEMOSTRADO EN EL ÚLTIMO AÑO, HASTA LOS LÍMITES ESTABLECIDOS PARA ESTE AMPARO.

SE ENTIENDE POR INCAPACIDAD TOTAL TEMPORAL, LA PRODUCIDA POR ALTERACIONES ORGÁNICAS O FUNCIONALES QUE POR UN LAPSO DETERMINADO DE TIEMPO IMPIDAN A LA PERSONA DESEMPEÑAR CUALQUIER TRABAJO LUCRATIVO”

(Negrilla y subrayado fuera del texto original)

A partir de la cláusula previamente expuesta, se precisa el alcance de la cobertura contratada en el contrato de seguro, bajo las siguientes condiciones (i) que existe incapacidad temporal, si la lesión incapacita al pasajero en forma total temporal, dentro de los ciento veinte (120) días calendario contados a partir de la ocurrencia del accidente, de tal forma que durante dicha incapacidad quede imposibilitado totalmente para ejecutar trabajo lucrativo alguno (ii) que la

¹⁵ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia No. 002 del 24 de enero de 1994

incapacidad total temporal, es la producida por alteraciones orgánicas o funcionales. Como consecuencia de lo anterior, existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños extrapatrimoniales, en los siguientes términos:

- La póliza no cubre el daño emergente.

De la lectura de la cláusula “1.1.3. INCAPACIDAD TEMPORAL”, se observa que el daño emergente no se encuentra entre los amparos de la póliza, esto es, la cobertura de la misma no abarca dicho perjuicio. Como consecuencia el perjuicio reclamado por la parte demandante referente al daño emergente resulta más que improcedente frente a su reclamación ante la Aseguradora. Lo anterior, sin perjuicio de la improcedencia del daño emergente solicitado por la parte demandante.

- Los daños extrapatrimoniales no tienen cobertura.

En el caso concreto, la parte demandante pretende el reconocimiento de los perjuicios causados al señor Alvaro Enrique Cruz Amaya como pasajero del vehículo ESS 224 accidentado el día 08 de agosto de 2019. En ese sentido, se debe precisar lo estipulado en la Cláusula 6.2 del Condicionado General, que estableció:

“6.2 Perjuicios Inmateriales: En virtud de la presente cobertura se reconoce el pago de los perjuicios Inmateriales, siempre y cuando los mismos sean reconocidos mediante sentencia judicial ejecutoriada.”

Igualmente, en la carátula de la póliza encontramos los siguientes riesgos amparados:

- 1.1.1. Muerte Accidental.
- 1.1.2. Incapacidad total y permanente.
- 1.1.3. Incapacidad Temporal.
- 1.1.4. Gastos Médicos.
- 1.1.5. Asistencia Jurídica.

A partir de la cláusula previamente expuesta, se precisa la cobertura contratada en el contrato de seguro, precisando: (i) los perjuicios inmateriales se reconocen siempre que los mismos sean reconocidos mediante sentencia judicial ejecutoriada y (ii) los amparos establecidos en la póliza comprendieron la *Muerte Accidental, Incapacidad total y permanente, Incapacidad Temporal, Gastos Médicos y asistencia jurídica.*

En ese sentido, La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

En tal virtud, cuando el reclamo es formulado por persona ajena a la celebración del contrato de seguro y que funge como víctima, para su buen suceso, debe acreditar de manera simultánea la existencia de póliza que cubra dicho amparo y la obligación de indemnizar, debidamente cuantificada, como consecuencia de situaciones constitutivas de responsabilidad civil, las cuales determinan la ocurrencia del suceso incierto que origina su derecho.¹⁶

Así las cosas, no existe obligación alguna por parte de La Equidad Seguros Generales O.C., como quiera que existe una falta de cobertura frente al daño emergente y daños

¹⁶ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil MP Fernando Giraldo Gutiérrez Exp. 0500131030082005-00425-01 cinco (5) de julio de dos mil doce (2012)

extrapatrimoniales, razón por la que es jurídicamente inviable reclamar prestación alguna de este tipo a mi representada. En ese sentido, para establecer la obligación de la Aseguradora, es necesario que se cumplan las condiciones generales del contrato de seguro, pues no basta con establecer la calidad de víctima, sino que la misma debe estar ajustada a los requisitos de las condiciones.

C. INEXISTENCIA DE COBERTURA POR RIESGO EXCLUIDO

Las Condiciones de las Pólizas son el resultado de la individualización de los riesgos asumidos por el asegurador en ejercicio de su objeto social de comercializar seguros, constituyéndose en la piedra angular del negocio jurídico aseguraticio, en la medida que delimita los riesgos bajo el principio de la liberalidad en la asunción de los mismos, de tal suerte que, de no individualizar los riesgos, el seguro no tendría sentido alguno puesto que no gozaría de viabilidad técnica, jurídica y económica.

En efecto, no puede exigirse a una Compañía de Seguros, en términos generales, la asunción de riesgos de manera indiscriminada y a responder por la materialización de ellos cualquiera sea su fuente, objeto, lugar o momento en que acaecen, de manera que las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro y los amparos otorgados y visibles en la carátula de la póliza, son, exclusivamente, los parámetros y límites que determinarían en un momento dado la posible responsabilidad que podría atribuirse a mi poderdante, en cuanto enmarcan la obligación condicional que contrajo y las diversas cláusulas del aseguramiento.

En ese orden de ideas, con el objetivo de demostrarle al Despacho que en el presente caso no existe una obligación indemnizatoria a cargo de La Equidad Seguros Generales O.C., basta con remitirnos a las condiciones generales del contrato, específicamente el apartado que define el amparo por incapacidad temporal que define el mismo en los siguientes términos:

“1.1.3. INCAPACIDAD TEMPORAL. SI LA LESIÓN INCAPACITA AL PASAJERO EN FORMA TOTAL TEMPORAL, DENTRO DE LOS CIENTO VEINTE (120) DÍAS CALENDARIO CONTADOS A PARTIR DE LA OCURRENCIA DEL ACCIDENTE, DE TAL FORMA QUE DURANTE DICHA INCAPACIDAD QUEDE IMPOSIBILITADO TOTALMENTE PARA EJECUTAR TRABAJO LUCRATIVO ALGUNO, DEL CUAL PUEDA DERIVAR UTILIDAD O GANANCIA, LA EQUIDAD INDEMNIZARÁ LA INCAPACIDAD HASTA UN TOPE MÁXIMO DE CIENTO VEINTE (120) DÍAS, LA CANTIDAD DEJADA DE PERCIBIR, QUE SERÁ DETERMINADA POR EL INGRESO BASE DE LIQUIDACIÓN DE LOS APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL O DEL INGRESO DEMOSTRADO EN EL ÚLTIMO AÑO, HASTA LOS LÍMITES ESTABLECIDOS PARA ESTE AMPARO. SE ENTIENDE POR INCAPACIDAD TOTAL TEMPORAL, LA PRODUCIDA POR ALTERACIONES ORGÁNICAS O FUNCIONALES QUE POR UN LAPSO DETERMINADO DE TIEMPO IMPIDAN A LA PERSONA DESEMPEÑAR CUALQUIER TRABAJO LUCRATIVO”

(Negrilla y subrayado fuera del texto original)

En tal virtud, cuando el reclamo es formulado por persona ajena a la celebración del contrato de seguro y que funge como víctima, para su buen suceso, debe acreditar de manera simultánea la existencia de póliza que cubra dicho amparo y la obligación de indemnizar, debidamente cuantificada, como consecuencia de situaciones constitutivas de responsabilidad civil, las cuales determinan la ocurrencia del suceso incierto que origina su derecho.¹⁷

¹⁷ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil MP Fernando Giraldo Gutiérrez Exp. 0500131030082005-00425-01 cinco (5) de julio de dos mil doce (2012)

En el caso concreto, la parte demandante pretende el reconocimiento de los perjuicios causados al señor Alvaro Enrique Cruz Amaya como pasajero del vehículo ESS 224 accidentado el día 08 de agosto de 2019. Sin embargo, debe precisarse que entre las condiciones del contrato de seguro encontramos los siguientes riesgos amparados:

- 1.1.1. Muerte Accidental.*
- 1.1.2. Incapacidad total y permanente.*
- 1.1.3. Incapacidad Temporal.*
- 1.1.4. Gastos Médicos.*
- 1.1.5. Asistencia Jurídica.*

En ese sentido, La Equidad Seguros Generales O.C., no le asiste obligación alguna respecto a reparar los daños morales y subjetivos, afectación familiar y demás daños que no se encuentren dentro del contrato del seguro y que fueron erróneamente alegados por la parte demandante contra mi representada.

Ahora bien, en el evento en el que se configure alguna de ellas no habrá responsabilidad del asegurador como quiera que, no se realizó el riesgo asegurado, razón por la que es jurídicamente inviable reclamar prestación alguna de mi representada. En ese sentido, para establecer la obligación indemnizatoria de la Aseguradora, es necesario que se cumplan las condiciones generales del contrato de seguro, pues no basta con establecer la calidad de víctima, sino que la misma debe estar ajustada a los requisitos de las condiciones.

Por lo anterior, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

D. CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO DE LOS CONTRATOS DE SEGURO.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio de los mismos, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo, de modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al valor asegurado.

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños, y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento.

Debe recordarse que tal como se expuso en el capítulo de contestación de la demanda, y sin que significa aceptación de responsabilidad alguna, los perjuicios alegados por el extremo actor no fueron soportados con medios de prueba, motivo por el cual, en caso de afectarse la póliza que nos ocupa, se contravendría el principio del carácter meramente indemnizatorio del seguro de responsabilidad, toda vez que reconocerían daños no probados en el proceso

En el caso de marras no es viable el reconocimiento y pago de suma alguna, por cuanto no está demostrada la ocurrencia del riesgo amparado -responsabilidad civil contractual o extracontractual, razón por la cual, de pagar suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro, y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

Por todo lo anterior, deberá declararse probada la presente excepción, y así evitar la contravención del carácter indemnizatorio del contrato de seguro y evitar un enriquecimiento sin justa causa en beneficio de la actora.

E. EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.

En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa, sí presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que sí se realizó el riesgo asegurado y que, en este sentido, sí ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de La Equidad Seguros Generales O.C., exclusivamente bajo esta hipótesis, el Despacho deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada.

En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. *El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”.*

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia, ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización”¹⁸ (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante, y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda en razón de la porción de riesgo asumido, que en este caso resulta ser la siguiente, para los amparos que a continuación se relacionan:

¹⁸ Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001. Mp. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952.

DESCRIPCIÓN	VALOR ASEGURADO	DEDUCIBLE %	DEDUCIBLE VALOR	PRIMA
Muerte Accidental	SMMLV 1,900.00	.00%		\$0.00
Incapacidad Total y Permanente	SMMLV 1,900.00	.00%		\$0.00
Incapacidad Total Temporal	SMMLV 1,900.00	.00%		\$0.00
Gastos Médicos	SMMLV 1,900.00	.00%		\$0.00
Protección Patrimonial		.00%		\$0.00
Asistencia Jurídica en Proceso Penal		.00%		\$0.00
RUNT		.00%		\$0.00

Así mismo, el límite de responsabilidad de la aseguradora se estableció en el condicionado general, en los siguientes términos:

“4.2. Límite máximo de responsabilidad: La máxima responsabilidad de La Equidad en la presente póliza equivale a la suma asegurada individual multiplicada por el número total de pasajeros que figuran en la tarjeta de operación del vehículo asegurado otorgada por la autoridad competente.”

Por todo lo anterior, comedidamente le solicito al Honorable Despacho tomar en consideración que, sin perjuicio que en el caso bajo análisis no se ha realizado el riesgo asegurado, y que el Contrato de Seguro no presta cobertura por las razones previamente anotadas, en todo caso, dicha póliza contienen unos límites y valores asegurados que deberán ser tenidos en cuenta por el ente fiscal en el remoto e improbable evento de una condena en contra de mi representada.

F. DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO.

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 C.Co., el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismo hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

G. GENÉRICA O INNOMINADA Y OTRAS

Solicito a usted Señora Juez, decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en curso del proceso, y que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de mi procurada y que pueda configurar otra causal que la exima de toda obligación indemnizatoria, incluyendo la de prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro.

CAPÍTULO V MEDIOS DE PRUEBA

Solicito respetuosamente se decreten como pruebas las siguientes:

1. DOCUMENTALES

- 1.1. Copia de la Póliza de Seguro No. AA013041, su condicionado particular y general.
- 1.2. Copia del derecho de petición remitido a la sociedad EXPRESO LOS COMUNEROS S.A.S.

2. INTERROGATORIO DE PARTE

- 2.1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **ÁLVARO ENRIQUE CRUZ AMAYA**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor CRUZ AMAYA podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
- 2.2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **LINA CONSTANZA CRUZ RODRÍGUEZ**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora CRUZ RODRIGUEZ podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
- 2.3. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **DANIEL ENRIQUE CRUZ RODRÍGUEZ**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor CRUZ RODRÍGUEZ, podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
- 2.4. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora **CLARIBEL RODRIGUEZ TURRIAGO**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora RODRÍGUEZ podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
- 2.5. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al representante legal de la sociedad **EXPRESO LOS COMUNEROS S.A.-**, sociedad Demandada, a fin de que absuelva el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El representante legal de la citada sociedad podrá ser citado en la dirección CALLE 5 N° 15-13 de Zipaquirá, Cundinamarca o al correo electrónico comuneros_2000@yahoo.com
- 2.6. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **ELKIN YESID SEGURA MOLINA**, en calidad de Demandado, a fin de que absuelva el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor SEGURA MOLINA podrá ser citado en la dirección CALLE 2 N° 5-19 del barrio Santander, Chocontá.

3. DECLARACIÓN DE PARTE

- 3.1. Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal de **LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES O.C.** para que sea interrogado sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y, especialmente, para exponer y aclarar los amparos, exclusiones, términos y condiciones de la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Contractual No. AA013041.

4. TESTIMONIALES

- 4.1. Solicito respetuosamente se decrete el testimonio del doctor **CAMILO ANDRÉS MENDOZA GAITÁN**, mayor de edad, domiciliado en la ciudad de Bogotá, quien ostenta la calidad de asesor externo de la compañía y quien podrá dar cuenta al despacho sobre el riesgo asumido por la compañía aseguradora que representó, amparos, coberturas y demás situaciones expuestas en este escrito, especialmente en el llamamiento en garantía.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho sobre las condiciones particulares y generales de la póliza, y en general, sobre las excepciones propuestas frente a la demanda, de cara al contrato de seguro comentado en este litigio.

El testigo podrá ser citado en la CALLE 13 N° 10 -22 apt. 402 de la ciudad de Bogotá o en el correo electrónico camiloanmega@gmail.com

5. EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS

- 5.1. De conformidad con lo dispuesto en los artículos 265 y siguientes del C.G.P., comedidamente ruego se ordene a la sociedad EXPRESO LOS COMUNEROS S.A., exhibir en la oportunidad procesal correspondiente los documentos que se identifican a continuación:

- 5.1.1. Documentos que acrediten cuál era la ruta que el automotor debía recorrer para el 08 de agosto de 2019.
- 5.1.2. Documentos que acrediten cuál era el horario que el BUS debía operar para el 08 de agosto de 2019
- 5.1.3. Documentos que acrediten quien era el conductor designado para manejar el automotor para el 08 de agosto de 2019.

El propósito de la exhibición de estos documentos consisten acreditar las condiciones en que se dio el accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019, así como los aspectos importantes que logren acreditar el cumplimiento de las obligaciones en el transporte de pasajeros, el horario de la ruta y demás situaciones importantes de cara al litigio del presente proceso.

La sociedad EXPRESO LOS COMUNEROS S.A., puede ser notificada en la Dirección CALLE 5 N° 15-13 de Zipaquirá, Cundinamarca o al correo electrónico comuneros_2000@yahoo.com

6. OFICIOS

- 6.1. Respetuosamente solicito al Despacho se oficie a La sociedad EXPRESO LOS COMUNEROS S.A., para que con destino a este proceso remita los documentos, que se relacionan a continuación:

- 6.1.1. Documentos que acrediten cuál era la ruta que el automotor debía recorrer para el 08 de agosto de 2019.
- 6.1.2. Documentos que acrediten cuál era el horario que el BUS debía operar para el 08 de agosto de 2019
- 6.1.3. Documentos que acrediten quien era el conductor designado para manejar el automotor para el 08 de agosto de 2019.

Esta solicitud se formula teniendo en cuenta que no fue posible obtener esta información por vía del Derecho de Petición que fue efectivamente radicado ante la mencionada entidad en cumplimiento de lo ordenado por el numeral 10 del artículo 78 del C.G.P.

El propósito de la exhibición de esta información consiste acreditar las condiciones en que se dio el accidente de tránsito del 08 de agosto de 2019, así como los aspectos importantes que logren acreditar el cumplimiento de las obligaciones en el transporte de pasajeros, el horario de la ruta y demás situaciones importantes de cara al litigio del presente proceso.

CAPÍTULO VI **ANEXOS**

1. Todas las pruebas documentales relacionadas en el acápite de pruebas.
2. Certificado de Existencia y Representación Legal de LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO.
3. Certificado de Existencia y Representación Legal de G.HERRERA & ASOCIADOS ABOGADOS S.A.S.

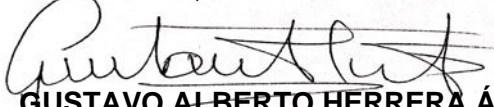
CAPÍTULO VII **NOTIFICACIONES**

La parte actora en el lugar indicado en la demanda.

Mi representada LA EQUIDAD SEGUROS GENERALES ORGANISMO COOPERATIVO, recibirá notificaciones en la carrera 9 A No. 99 – 07 de Bogotá o al correo electrónico notificacionesjudicialeslaequidad@laequidadseguros.coop.

Al suscrito apoderado en la Carrera 11ª No.94ª – 56, oficina 402 en la ciudad de Bogotá. Para efectos de notificación electrónica o la dirección electrónica es: notificaciones@gha.com.co.

Cordialmente,



GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA
C.C. 19.395.114 de Bogotá
T.P. 39.116 del C. S. de la J.